



Prólogo de la Guía Mexicana de Alergia Molecular

Prologue of the Mexican Guide to Molecular Allergy

Una idea generalizada de los médicos especialistas en alergia es cuestionarse el por qué y para qué se necesita un diagnóstico molecular tan específico y selectivo si al final del día nuestros pacientes mejoran con los tratamientos e inmunoterapia con alérgeno que se utiliza desde que iniciamos nuestra formación médica como alergólogo y a lo largo de todos estos años. Otro cuestionamiento es para qué saber cuál es el epítipo o alérgeno mayor si los extractos comerciales de la mayoría de los fabricantes de alérgenos no informan el porcentaje exacto del contenido de alérgenos. Estas dos interrogantes son ciertas, pero derivan en que haya pacientes que en la práctica diaria reciban más alérgenos en su inmunoterapia que los que verdaderamente necesitan. Lo mismo sucede con los pacientes que con las pruebas cutáneas (nuestro estándar de referencia diagnóstica para sensibilización alérgica) demuestran resultados positivos al polen de árboles, gramíneas y a múltiples alimentos, mismos que son eliminados (en ocasiones injustificadamente) de sus dietas, en quienes en realidad sucede el fenómeno inmunológico y clínico de reactividad cruzada.

Haciendo sinonimia al tratar un paciente con una infección de vías respiratorias cuya etiología sabemos que es hasta 80% de origen viral, es de todos conocido que se aplica el clásico “bombazo” intramuscular de una cefalosporina de última generación más un esteroide a un paciente que al tercer o cuarto día va a autolimitar su padecimiento haciendo de esto una “mala práctica terapéutica” con los efectos secundarios no deseados que todos conocemos y que ampliamente criticamos.

Al tener un diagnóstico molecular y específico de los epítipos responsables de la sintomatología del paciente, presionaremos a los laboratorios productores de alérgenos a hacer que sus productos contengan en forma específica la cuantificación y explícito el contenido de los alérgenos. Tengan por seguro que como médicos elegiríamos a la empresa cuyos extractos alérgénicos sean los más confiables, seguros y puros en beneficio de nuestros pacientes, y desde luego en la satisfacción de poder ayudar a sanarlos.

Es por ello que este excelente grupo de jóvenes alergólogos tomaron la iniciativa de elaborar esta primera *Guía Mexicana de Alergia Molecular* haciendo un esfuerzo sin precedentes, basándose en información verdadera de acuerdo a la evidencia científica de cientos de artículos relacionados con la alergia molecular, seleccionados, documentados y analizados ya en la mayoría de las “guías madre o posicionamientos internacionales”, en la que se hace patente el enorme desarrollo que en los últimos 10 años ha tenido el conocimiento de las moléculas específicas responsables de la sintomatología de los pacientes alérgicos a nivel mundial sobre todo en Europa y en países desarrollados.

La finalidad de esta guía es mejorar el cuidado, la toma de decisiones terapéuticas, el pronóstico, tratamiento y orientación de nuestros pacientes mexicanos mediante el uso de flujogramas lógicos, didácticos y amables que orienten y faciliten a los médicos alergólogos de todas las generaciones en el entendimiento de la “alergia molecular”, y así lograr entusiasmarlos en el manejo de un diagnóstico puntual y con ello alcanzar una “buena práctica médica actualizada y de vanguardia”. De esta manera, hacer que el rápido desarrollo de estudios genómicos, sistemas biológicos y sistemas médicos se vuelvan una realidad en el manejo inmunoalérgico, es decir, “hecho a la medida” y que al adquirir el conocimiento molecular, los médicos experimentados en ello nos subamos al campo de la inmunoterapia con alérgeno verdaderamente específica y al manejo de las terapias biológicas que no sólo nos posiciona a la vanguardia, sino también al futuro ya presente en el abordaje y tratamiento de los pacientes alérgicos.

Roberto Efraín Osorio-Escamilla
Alergólogo y Pionero en el campo de la alergología molecular en México.